

La Red de Laboratorios Ciudadanos de la Universitat Jaume I inicia su desarrollo en el territorio

A lo largo del curso 2024-2025, el Programa de Extensión Universitaria de la Universitat Jaume I (PEU-UJI) ha impulsado la creación de una red incipiente de laboratorios ciudadanos en la provincia de Castellón. Mediante una convocatoria abierta y un curso introductorio accesible a cualquier persona o colectivo interesado, se pusieron en marcha siete laboratorios en distintos municipios. Durante los meses de junio, julio y agosto de 2025, los laboratorios que forman parte de esta red reunieron a sus equipos de trabajo formados por las coordinadoras y coordinadores de las ideas seleccionadas y los grupos de colaboración con el objetivo de materializar las propuestas de manera colaborativa.

Llorián García Flórez | Dpto. de Historia del Arte y Musicología, Universidad de Oviedo

Marcos García Cristóbal | Gestor cultural

Ángel Portolés Górriz | Programa de Extensión Universitaria, Universitat Jaume I

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5998>

Contextos más amplios para un inicio de siglo marcado por los cambios

En los primeros años del siglo XXI se ha producido una revisión de nociones ya consolidadas en el ámbito institucional, a las que se han ido incorporando matices (medioambientales, culturales, museísticos, comunitarios, participativos o patrimoniales) que han ampliado y afinado el alcance de la política pública, situándolas en nuevas coordenadas sociales, relacionales y afectivas. En este recorrido, la noción de patrimonio ha experimentado también una transformación, integrando tanto nuevas tipologías patrimoniales como prácticas que han pasado a reconocerse como tales (Burgos Barrantes 2020). Este ensanchamiento puede entenderse, por un lado, a partir de una mirada multirrelacional al contexto en el que se despliega el patrimonio, conectando sus usos pasados, presentes y futuros, y, por otro, desde su concepción del patrimonio como “recurso” (Yúdice 2002) con el potencial de dinamizar procesos comunitarios.

En medio de estas transformaciones, la expansión de internet, el *software* libre, la cultura *hacker*, Wikipedia o la blogosfera generaron un clima de optimismo respecto al potencial de las tecnologías digitales y sus marcos colaborativos para ampliar lo común, democratizar la producción de saberes y favorecer instituciones abier-

tas a la ciudadanía (Fontal Merillas y Mira Rico 2023). Al mismo tiempo, el comienzo de siglo estuvo marcado por la revitalización de los movimientos sociales y por la emergencia de nuevas formas de autonomía procedentes del Sur global (Corsín Jiménez y Estalella 2023). Dos décadas más tarde, buena parte de aquellas expectativas de apertura, participación y autonomía no se han materializado como se esperaba, aunque varias de las experiencias impulsadas entonces continúan activas y ofrecen un bagaje valioso para nutrir nuevos ensayos.

El proyecto que presentamos se inscribe en este marco y recoge la herencia tanto del PEU UJI como de experiencias como Medialab Prado (Lafuente 2022; García 2023, 2025; García, Fernández y Ptqk 2020)¹. Aunque apenas cuenta con un año de trayectoria, los avances alcanzados resultan alentadores y permiten vislumbrar un amplio potencial, no solo para la provincia de Castellón, sino también para otros territorios. Con este artículo quisiéramos, además, compartir esta experiencia como una invitación a continuar con este experimento en marcha.

Una red que conecta personas desde la institución: PEU-UJI

El Programa de Extensión Universitaria de la Universitat Jaume I se ha consolidado en más de tres décadas

como un proyecto singular de mediación cultural y patrimonial que conecta la universidad con el territorio, especialmente con los pequeños municipios de la provincia de Castellón (Portolés Górriz y Luque Ceballos 2025).

El PEU-UJI impulsa y acompaña procesos comunitarios vinculados al patrimonio, al arte contemporáneo y al desarrollo social, favoreciendo redes de colaboración que reconocen a la ciudadanía como agentes legítimos en la definición y gestión de sus patrimonios. Su propuesta de acompañamiento técnico se apoya en la proximidad, la escucha y el cuidado, lo que permite humanizar los vínculos entre instituciones y comunidades y dar forma a un ecosistema sustentado en relaciones, afectos y saberes compartidos. De este modo, el PEU-UJI no solo refuerza la tercera misión y la responsabilidad social de la universidad, sino que también plantea alternativas a los enfoques extractivistas dominantes, construyendo una red de comunidades patrimoniales que actúa como infraestructura de lo común y como laboratorio para ensayar nuevas formas de gobernanza democrática del patrimonio cultural.

Los laboratorios ciudadanos y los espacios de creación de infraestructuras comunitarias

Los laboratorios ciudadanos se conciben como un dispositivo institucional destinado a generar espacios de encuentro abiertos a la experimentación, la creación colaborativa y la producción de nuevos comunes. Siguiendo la lógica del procomún –entendido como el conjunto de recursos compartidos y gestionados colectivamente en beneficio de una comunidad–, estos laboratorios operan como plataformas de cooperación en las que cualquier persona puede implicarse en procesos de co-creación que ponen en diálogo saberes diversos (académicos, técnicos, populares o experienciales) en torno a problemas comunes o aspiraciones colectivas.

El modelo de trabajo adoptado para la red de laboratorios ciudadanos de Castellón hunde sus raíces en la experiencia acumulada durante las dos últimas décadas por Medialab Prado (Ayuntamiento de Madrid) y por distintas instituciones, entre ellas la Secretaría General Iberoamericana (Laboratorios de Innovación Ciudadana), la Agencia Española de Cooperación y



Demostración de la "saca del corcho" en el marco del laboratorio ciudadano "Suberlab" en Eslida (Castellón)



Laboratorio "Descans" de Vilafranca (Castellón). Puesta en común de las propuestas seleccionadas para su desarrollo en la biblioteca municipal | fotos Ángel Portolés, autor de todas las imágenes que ilustran esta contribución

Desarrollo (Experimenta Ciudad), el Estado de Nuevo León (LAB Nuevo León), el Tecnológico de Monterrey, así como organizaciones independientes como Silo (Brasil) o los Laboratorios bibliotecarios y Rural Experimenta del Ministerio de Cultura de España. Fue precisamente en el marco de la primera edición de Rural Experimenta, celebrada en 2019, en colaboración con el Centro de Investigación y Ecomuseo La Ponte (Santo Adriano, Asturias), cuando los autores de este artículo coincidieron y comenzaron a colaborar.

La Red de laboratorios ciudadanos PEU UJI de Castellón

A lo largo del curso 2024-2025, el PEU-UJI ha impulsado la creación de una red incipiente de laboratorios ciudadanos en la provincia de Castellón. Mediante una convocatoria abierta y un curso introductorio accesible a cualquier persona o colectivo interesado, se pusieron en marcha siete laboratorios en distintos municipios. Cada uno de ellos definió su temática a partir de las decisiones de su grupo motor: la producción y el aprovechamiento del corcho (Eslida), los cultivos tradicionales de secano y regadío (Cirat), el descanso (Vilafranca), la puesta en marcha de una geriaidea que permita a los mayores permanecer en su localidad (El Tormo), las escuelas tradicionales en masías (Llucena), la jota y la música popular (Altura) y la sostenibilidad de los comunes (Almedijar).

En todos los laboratorios se han puesto en marcha proyectos vinculados a distintas dimensiones del patrimonio. En Eslida, uno de ellos busca elaborar y presentar la candidatura del corcho como bien de interés cultural; en Cirat, los dos proyectos en curso se orientan a conservar y reactivar las formas agrícolas tradicionales de secano y regadío, recuperando variedades de frutas y plantas aromáticas en riesgo de desaparición y cui-



Comida comunitaria realizada por las vecinas y participantes del laboratorio Las escuelas de Masías de Llucena (Castellón)

dando la diversidad de los suelos que las sostienen; en Vilafranca, la reflexión sobre el descanso partió de la Ermita de San Roque, que celebra tres siglos de historia y que fue recuperada como eje de diversas iniciativas culturales en torno al reposo y a la memoria industrial del municipio; en El Tormo, la prioridad es que las personas mayores puedan permanecer en su pedanía sin verse obligadas a pasar sus últimos años en residencias alejadas (¿no es esa, acaso, la defensa más firme del patrimonio humano de un lugar?); y en Llucena se han impulsado proyectos en torno a la memoria de las escuelas de masías a partir del trabajo del Museo Pedagógico de la Universidad².

Una metodología al servicio de la creación de infraestructuras comunitarias

La metodología y la práctica de los laboratorios ciudadanos brindan a instituciones como la universidad la posibilidad de repensar su función más allá de la mera transferencia de conocimiento, invitándolas a actuar como espacios de experimentación abierta y corresponsable, donde el aprendizaje surge de la colaboración, la acción colectiva y la construcción de lo común³.

Cada proyecto da lugar a una comunidad de práctica que, al registrar y difundir sus aprendizajes mediante licencias abiertas, amplía su impacto y se proyecta como semilla de una comunidad patrimonial. Así, los laboratorios ciudadanos actúan a la vez como herramientas de interoperabilidad social –capaces de tejer vínculos entre ámbitos y disciplinas– y como infraestructuras de lo común (Corsín Jiménez 2018), que reactivan el patrimonio cultural al situarlo en el presente como un recurso vivo para enriquecer la vida compartida.

Desde la óptica del Convenio de Faro del Consejo de Europa, los laboratorios ciudadanos conectan con los artículos 11 y 12 del Convenio que se enmarcan en la responsabilidad compartida respecto del patrimonio cultural y participación pública (Consejo de Europa 2005, 2009). En este sentido, cada laboratorio se constituye como comunidad patrimonial que legitima su propio papel para constituirse y configurar su propio modelo de gobernanza ciudadana alrededor de los patrimonios, sus intereses, desafíos y sueños.

NOTAS

1. Véase también *Colaborar, experimentar, compartir. Bienvenid@s a Medialab Prado*. Documental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Thaj-WDiuH4> [Consulta: 27/08/2025].

2. El seguimiento de todo el proceso se ha llevado a cabo desde la página web del PEU-UJI. Noticia de los laboratorios en el territorio realizados en verano de 2025: https://www.uji.es/cultura/base/peu/base/historic-noticias/2025/250613_lab-online/ [Consulta: 18/09/2025].

3. El procomún es el conjunto de recursos compartidos y gestionados colectivamente para el beneficio de una comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Burgos Barrantes, B. (2020) De los objetos a los sujetos: transiciones del patrimonio cultural. Reconceptualizaciones y reinstitucionalizaciones. *revista PH*, n.º 101, pp. 26-47. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/issue/view/117> [Consulta: 27/08/2025]
- Consejo de Europa (2005) *Convenio Marco del Consejo de Europa sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad*. Faro, 27.X.2005. Serie de Tratados del Consejo de Europa n.º 199. Disponible en: <https://rm.coe.int/16806a18d3> [Consulta: 27/08/2025]
- Consejo de Europa (2009) *Heritage and Beyond*. Strasbourg: Council of Europe Publishing. Disponible en: <https://rm.coe.int/CoERMPublicCommonSearchServices/DisplayDCTMContent?documentId=09000016806abdea> [Consulta: 27/08/2025]
- Corsín Jiménez, A. (2018) *Reclamar las infraestructuras. Guía La Aventura de Aprender*. sl: La Aventura de Aprender. Disponible en: https://laaventuradeaprender.intef.es/wp-content/uploads/2023/06/AlbertoCorsin_infraestructurasD.pdf [Consulta: 27/08/2025]
- Corsín Jiménez, A. y Estalella, A. (2023) *Free culture and the city: hackers, commoners, and neighbors in Madrid, 1997-2017*. Ithaca, Cornell University Press
- García, M. (2023) *Cómo hacer un taller de prototipado colaborativo. Guía La Aventura de Aprender*. sl: La Aventura de Aprender. Disponible en: https://laaventuradeaprender.intef.es/wp-content/uploads/2023/07/Guia_LADA_TALLER_PROTOTIPADO.pdf [Consulta: 27/08/2025]
- García, M. (2025) Cultivar la capacidad de iniciativa, de

colaboración y de experimentación en el territorio. *Espacios de Educación Superior (ESdiES)*, 20 de febrero de 2025. Disponible en: <https://www.espaciosdeeducacionsuperior.es/20/02/2025/cultivar-la-capacidad-de-iniciativa-de-colaboracion-y-de-experimentacion-en-el-territorio/> [Consulta: 27/08/2025]

- García, M., Fernández, L. y Ptqk, M. (dir.) (2020) *Laboratorios ciudadanos. Una aproximación a Medialab Prado*. Madrid: Medialab Prado. Disponible en: https://www.medialab-matadero.es/sites/default/files/multimedia/documentos/2022-08/Laboratorios_ciudadanos._Una_aproximacion_a_Medialab_Prado_ESP.pdf [Consulta: 27/08/2025]
- Lafuente, A. (2022) *Itinerarios comunes: laboratorios ciudadanos y cultura experimental*. Barcelona: Ned Ediciones
- Fontal Merillas, O. y Mira Rico, J.A. (coord.) (2023) *Patrimonio, participación ciudadana y educación*. Gijón: Trea
- Medialab Matadero (2018) *Experimenta Distrito. Muchas formas de hacer barrio* Documental. Youtube. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FuhZJA9P5mY> [Consulta: 27/08/2025]
- Portolés Górriz, A. y Luque Ceballos, I. (2025) Ecosistemas y redes ciudadanas: patrimonio, educación y comunidades patrimoniales. *revista PH*, n.º 114, pp. 40-53. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5800> [Consulta: 27/08/2025]
- Yudice, G. (2002) *El recurso de la cultura: Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Editorial Gedisa